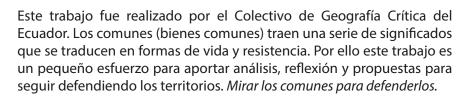
FEIGRE LA RESISTENCIA



Territorio y comunes: Utopias y desafios





Redacción y edición de textos:

Diana Murillo Iñigo Arrazola Manuel Bayón

Diseño y Diagramación:

Braulio Gutiérrez @isaker

1era edición. ISBN

Enero del 2018 978-9942-30-853--5

Como citar este documento:

Colectivo de Geografía Crítica del Ecuador (2018) Geografiando por la resistencia. Mirar los Comunes para defenderlos.



Trabajo de investigación y reflexión:

Fernando Fernández

(0)

Amanda Yepez Nadia Romero Braulio Gutiérrez **Nataly Torres** Sofía Zaragocin

Melissa Moreano Gabriela Ruales Iñigo Arrazola Diana Murillo Manuel Bayón

EI:IIEIIE

Si nos citas, cuéntanos:

geografiacriticaecuador@gmail.com

- @geografiacritica.ecuador
- **■** @GeoCriticaEc

Fotografía de portada:

Mauricio Alvarado, Isla de Musine 2016.

Fotografía de contraportada

Jonatan Rosas, Huimbi 2017

visita http://geografiacriticaecuador.org

Esta publicación es de carácter educativo v formativo. Está prohibida su venta. Se permite ShareAlike 4.0 International (CC la reproducción parcial o total de esta obra en formato físico, mecánico, digital u otro, siempre y cuando no se modifique su contenido y se haga referencia a sus autores.

Attribution-NonCommercial-BY-NC-SA 4.0)



INTR□D∐[[|ÍN Pág. 3 ¿Qué son los comunes?

[||S|| | Pág. 4

1. La Tola Chica. La comuna frente al gigante urbano

- [HS] 2 Pág. 6
 - 2. Éperas: vidas que dependen del río
- [∏5∏] Pág. 8
 - 3. Comunidad Uimbí 5 de Junio. Organización, inseguridad y despojo

FIIIEIE

FISIEILE

- - 4. La Ciudad del Milenio de Pañacocha, del territorio a la ciudad indígena
- CONCEPTOS Y MÉTODOS Pág. 13 ¿Cómo nos acercamos a los casos?
- [∏5∏ 5 Pág. 15 5. Íntag: Un proyecto zonal alternativo
- [|| Fag. 17
 - 6. Pueblo Shuar Arutam: la defensa del territorio y la autonomía
- [∏5∏ 7 Pág. 19 7. El Yasuní como común multiescalar y difuso
- ΓΠΝΓΙ Ι Ι Ι Ι Ι Ι Ι Ι Ρág. 22



¿QUÉ SON LOS COMUNES?

En esta cartilla entendemos a los comunes como los procesos sociales que colectivos, comunidades y pueblos llevan a cabo para sostener elementos centrales en la reproducción de sus vidas –bosques, tierra, agua, pero también guarderías, cooperativas agrícolas etc.-. Éstos han sido objeto de muchos análisis en los últimos tiempos.

¿POF QUÉ SON IMPOFTANTES? Por un lado, los comunes representan un marco de análisis alternativo que rompe con la disyuntiva creada entre mercado y Estado a la hora de pensar en formas de producción, distribución y reproducción de la riqueza social. En este sentido, la importancia de los comunes tiene mucho que ver con la búsqueda de nuevos paradigmas emancipatorios. Este resurgir de los comunes pretende construir imaginarios alternativos a la imposición de la competencia y las relaciones de mercado por parte de la globalización neoliberal.

¿CÓMO ESTAMOS PENSANDO LOS COMUNES? A menudo los comunes han sido tratados en muchos debates desde el deber ser: en la filosofía política, la sociología y otras disciplinas de las ciencias sociales. Nuestra mirada no pretende sentar ningún tipo de cátedra en este sentido. De manera sencilla, podríamos decir que, dada la importancia de los comunes en la actualidad, decidimos preguntarnos ¿Cómo analizar el tema de los comunes aquí en Ecuador? ¿Qué tipo de procesos sociales de defensa de los territorios podrían ser pensados como comunes?

¿Cuáles características, son sus responden a estas visiones idealizadoras o de 'lo-que-debe-ser' de las que tanta literatura habla actualmente? ;Qué podemos aprender, en definitiva, de una geografía de los comunes realmente existentes? Estas preguntas también tratan de romper el clásico esquema У buenos malos entre tradicionalmente ha acompañado los relatos sobre los comunes. Intentamos ofrecer -quien lea juzgará si logramos este propósito finalmente- una mirada los que busca matices, contradicciones propias de los procesos concretos de defensa de lo común, sin por ello renunciar a un compromiso político a favor de quienes están siendo despojadas y despojados.

¿CÓMO USAR ESTA CARTILLA? El texto está pensado para personas facilitadoras, promotoras, dirigentes y otras que trabajan con comunidades urbanas y rurales. La primera sección, el grueso del documento, expone varios casos en los que como Colectivo de Geografía Crítica del Ecuador, hemos estado involucradas desde hace tiempo. Son casos en los que sus protagonistas -asociaciones de mujeres, barrios de grandes ciudades, comunidades rurales o pueblos indígenas- llevan tiempo defendiendo su territorio frente a proyectos petroleros, mineros, de agroindustria o de expansión y especulación urbana. Usando un lenguaje sencillo y quiándonos por preguntas orientadoras, trataremos de exponer la diversidad y complejidad encontrada. Asimismo, los mapas que

acompañan a cada caso son elementos explicativos que refuerzan el contenido del texto y dan cuenta de la importancia del espacio en estos procesos de defensa de lo común.

Por otro lado, en la parte central de la cartilla (ver págs 13-14) se pueden encontrar las reflexiones teóricas y metodológicas principales que han guiado el análisis de los casos. Esta parte puede ser omitida sin que la capacidad de entender la exposición de los casos se vea afectada. Finalmente, en la última sección compartimos las conclusiones



1. La Tola Chica.

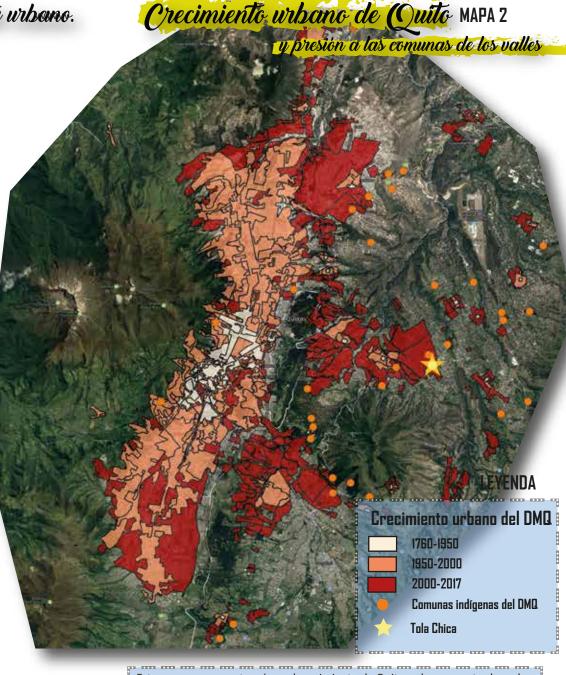
a. ¿QUÉ VAMOS A APRENDER EN ESTE CASO?

La Tola Chica es una comunidad próxima a Quito, del pueblo Kitu-Kara, ubicada en el valle de Tumbaco, en las faldas del monte Ilaló. La Tola Chica es un claro ejemplo de cómo un común puede constituirse en una escala reducida, a partir de un número relativamente pequeño de familias que hacen uso de sus derechos ancestrales para mantener cierto grado de autonomía en la administración de su territorio. El caso de la Tola Chica también nos muestra las complejidades que este tipo de comunes tiene para seguir existiendo dentro de procesos mucho más grandes de expansión urbana que traen consigo fuertes dinámicas de especulación sobre el valor del suelo y disputa por el gobierno del mismo.

B. ¿QUÉ ES LO COMÚN EN ESTE TETTITOTIO? El hecho de ser comuna indígena no significa automáticamente que la Tola Chica represente un común. Como hemos dicho antes el común no es una cosa dada sino algo que se hace todo el tiempo, un proceso. En este caso, el común de la Tola Chica radica en su organización comunitaria: a partir del Cabildo y el resto de comisiones que componen el gobierno de la comuna, la Tola Chica asume sus propias competencias territoriales. zonificación del suelo, los permisos de construcción, el mantenimiento de La comuna frente al gigante urbano.

agropecuaria y el rescate del ecosistema nativo son funciones propias del gobierno comunitario de la Tola.

C. ¿DE QUÉ FORMA LOS COMUNES ESTÁN SIENDO afectados? El proceso de cercamiento orbita alrededor de quién tiene la legitimidad para el ejercicio de las funciones de control y administración territorial. La expansión de la ciudad de Quito hacia los valles orientales durante las últimas dos décadas ha acompañada de procesos revalorización del suelo que han aumentado la presión para urbanizar los espacios de vida de las comunas ancestrales de estos valles. Este proceso de expansión especulativa también ha generado muchos problemas con el municipio de Quito, quien en la práctica tiene muchas dificultades para reconocer las formas de gobierno comunitarias y presiona para que las comunas se transformen en barrios. La interacción entre el Cabildo y las autoridades públicas es compleja. En ciertos ámbitos existe una confrontación total mientras que en otros aspectos sí hay colaboración. Con todo, la mayor presencia de las autoridades estatales introduce un desafío a comunas como la Tola Chica a la hora de establecer una agenda y visión estratégica a largo plazo. La constante negociación con las autoridades desgasta mucho procesos organizativos y deja poca energía para proyectos e iniciativas que puedan fortalecer a lo común desde otros frentes.



Este mapa nos muestra cómo el crecimiento de Quito se ha concentrado en los extremos norte y sur de la ciudad y en los valles orientales en los últimos 20 años. En esta última zona es donde más comunas indígenas podemos encontrar, la mayoría pertenecientes al pueblo Quitu-Kara. Como se detalla en este caso con La Tola Chica, esta rápida expansión ha generado numerosos conflictos que desafían la capacidad de las comunas para mantener su autonomía.

D. ¿QUÉ ES EL TETTITOTIO Y CÓMO SE APPOPIAN DE ÉL LOS DISTINTOS actores? Para los comuneros, la Tola Chica es fundamentalmente un lugar en donde reposa la identidad colectiva y la historia familiar. Un lugar que otorga un sentimiento de pertenencia a través del que se reconocen como tales. De hecho, la mayor parte de las familias de la comuna residen en las zonas urbanas situadas cerca. El espacio de la comuna en sí no es un lugar del que la mayor parte de la gente dependa económicamente. Casi todos los comuneros trabajan fuera de la comuna en sectores tales como la construcción, el transporte o la alimentación. A pesar de esto, el gobierno comunal está muy presente en el territorio. A través de la minga se muchas desarrollan actividades relacionadas con el mantenimiento de los caminos, las fiestas, la construcción de edificios comunales, etc. Existe además una detallada normativa para estimular la participación en estas mingas y sancionar a aquellas familias que no acudan.

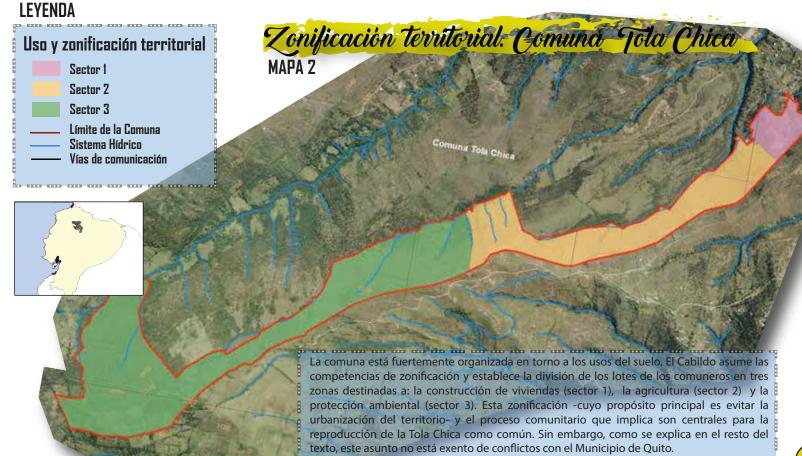
Por otro lado, para el municipio el territorio comunal es un espacio –muy a menudo molesto- con el que tiene que lidiar. Al no reconocer en la práctica la titularidad colectiva de la tierra comunitaria, el municipio plantea numerosos problemas a la hora de extender los servicios básicos. La administración presiona para que, al igual que otras comunas colindantes hicieran en el pasado, la Tola Chica se haga barrio y titularice las tierras. Adicionalmente, el municipio inserta a la Tola Chica dentro del área de

medioambiental del Ilaló, lo cual implica la restricción del uso de la tierra y el obligatorio cumplimiento de ciertos parámetros de zonificación y manejo ambiental que se plantean como impuestos a los comuneros.

e. ¿CÓMO está Constituido internamente el común y cómo condiciona la evolución del conflicto? La familia es la unidad básica en las formas de organización comunitarias: el usufructo de la tierra es familiar y la participación en las diferentes instancias comunitarias (como las asambleas) es también familiar. La gran importancia que cobran las familias y las familias

ampliadas es clave a la hora de entender cómo funcionan los mecanismos de toma de decisiones. Por ejemplo, las votaciones directas en las asambleas representan la forma más importante por la que la comuna decide sobre sus asuntos. Sin embargo, y a pesar de lo que podría suponerse, el voto está muy mediado por la legitimidad que tiene quien haga las propuestas y por las adscripciones familiares. A la hora de votar, tiende a valorarse más quién está proponiendo tal o cual cosa y a qué grupo familiar pertenece que los propios argumentos esbozados. Esta lógica asamblearia y de voto individual

enmascara así el hecho de que existen grupos más influyentes que otros dentro de la propia comunidad. Este aspecto juega mucho a la hora de decidir las estrategias colectivas de negociación con las autoridades municipales. En cierto modo, la visión de la comuna que prevalece en la confrontación con las autoridades es la visión compartida por el grupo de familias más activas e importantes de la misma. Los mecanismos de debate y toma de decisiones comunitarios, por la forma en que se componen, no logran integrar la pluralidad de opiniones sobre el devenir de la comuna ante la expansión de la ciudad y la imposición de sus lógicas.



Vidas que dependen del rio

a. ¿QUÉ VAMOS a aprender en este caso?

La nacionalidad Eperara Siapidaara en Ecuador se ubica en el norte de la provincia de Esmeraldas. Aunque en Ecuador están asentados oficialmente en la comuna Santa Rosa de los Éperas, su territorio va más allá de una porción de tierra: los éperas son un pueblo móvil al moverse transfronterizamente en el chocó biogeográfico, habitando en Colombia y Ecuador. Este caso nos muestra las dificultades de afianzar un común en un contexto de depredación del territorio. El reconocimiento como nacionalidad por parte del Estado ecuatoriano y las competencias que se derivan del mismo de poco sirven en un entorno de contaminación, degradación del ambiente y despojo provocados por el avance de la palma africana, la tala, la minería informal y el narcotráfico.

B ¿QUÉ ES LO COMÚN EN ESTE TERTITORIO? Los Éperas que estaban en el lado ecuatoriano decidieron comprar 333 hectáreas de tierra a orillas del río Cayapas para asentarse y tramitar el reconocimiento como nacionalidad ante el Estado ecuatoriano en 1999. A partir de esta constitución legal, los Éperas pudieron establecer un gobierno comunal encargado de la administración de su espacio. Sin embargo, su territorio no se limita a este terreno: los Éperas son un pueblo que se mueve entre Ecuador y Colombia, y tienen un fuerte arraigo con los ríos, su espacio para desplazarse, recrearse, pescar y buscar otro tipo de recursos para su subsistencia. Por otro lado, no podemos decir que los Éperas tengan realmente la capacidad de vivir de manera autónoma en su territorio en la actualidad, la contaminación de las aguas y los problemas relacionados con las actividades extractivas en el territorio minan enormemente su calidad y condiciones de vida.

C. ¿DE QUÉ FORMA LOS COMUNES ESTÁN SIENDO afectados? La centralidad del río en la concepción que la comunidad épera tiene sobre su territorio queda patente en el mapa del río y sus usos (ver mapa 3). El río es usado tanto para actividades de recreo, de subsistencia y de cuidados. Las mujeres éperas afirman que desde hace dos años el río se ha deteriorado más, afectado por la minería, los agrotóxicos con los que se fumiga la palma y el cacao, y el combustible usado por las canoas que lo transitan. Esa contaminación se manifiesta en enfermedades de los peces, que cada vez son menos, y en

que coexisten los militares, madereros, los narcotraficantes y los agroindustriales productores (especialmente de palma africana). Además, a menudo estas actividades están muy relacionadas

están muy relacionadas entre sí -la expansión de la palma africana con la tala ilegal, por ejemplo. La presencia simultánea de estos actores da cuenta de la complejidad y conflictos que existen en el territorio, en donde se entremezclan concepciones y valores de uso muy diferentes. Mientras que para unos es un espacio de tránsito de mercancías y de extracción de recursos, para otros es un lugar a ser disciplinado y controlado. Entretanto, los Éperas buscan su hueco en medio de todas estas dinámicas.

I. ¿CÓMO ESTÁ CONSTITUIDO INTERNAMENTE EL COMÚN Y CÓMO CONDICIONA LA EVOLUCIÓN DEL CONFLICTO? Tenemos que partir de entender que los efectos de la degradación del medioambiente y el despojo no afectan



por igual a los hombres y mujeres Éperas. mujeres han sido tradicionalmente las guardianas de la cultura y la identidad, las encargadas de transmisión a las nuevas generaciones. Las que cuidan de sus hijas e hijos cuando se enferman debido al mal estado del agua. Las que se preocupan más por el manejo de los desechos y que la elaboración de las artesanías tradicionales no se pierda.

Sin embargo, las mujeres tienen poca capacidad de decisión en las instancias

de gobierno comunitario. La Asociación de Mujeres Eperara Siapidaara del Ecuador está actualmente enfrentada con el cabildo, mayoritariamente masculino, quienes para representan una amenaza a su liderazgo. En un contexto de agresión y pérdida del territorio mucho más amplio, esto hace que las propuestas de las mujeres no sean tomadas en cuenta, a pesar de ser las que más sufren sus efectos.



3. Comunidad Nimbi – 5 de Junio.

Organización, inseguridad y despojo.

a. ¿QUÉ VAMOS A APRENDER EN ESTE CASO?

El caso de la comuna Uimbí es paradigmático en cuanto a los problemas que muchas comunidades rurales tienen a la hora de defender sus territorios frente a la expansión de empresas relacionadas con proyectos extractivos -madera en este caso- y agroindustriales – palma africana-. Ubicada en el bosque tropical del norte de Esmeraldas, dentro del cantón San Lorenzo, la comunidad Uimbí fue fundada por antiguos esclavos que compraron su territorio en el siglo XIX con el oro que ellos mismos extraían. El caso de Uimbí ejemplifica las complejas relaciones que lo común guarda con el aparato estatal: la inseguridad jurídica de la tierra es uno de los principales problemas que tiene la comunidad a la hora de defender su posesión ancestral. La falta de títulos formales hace que, a pesar del fuerte grado de organización comunitaria, ciertas empresas y traficantes de tierras estén progresivamente invadiendo su espacio de vida.

B. ¿QUÉ es lo común en este territorio? La defensa de la tierra frente a actores externos considerados como invasores es el elemento clave en torno al cual gira el proceso de organización comunitaria. El común en este caso se organiza en gran medida en oposición a las agresiones sufridas por la comunidad.

Durante los procesos de reforma agraria en la segunda década del siglo XX no todos los territorios de las comunidades fueron reconocidos como comunas, quedando grandes fragmentos en disputa o sin titulación oficial. Este vacío es el que ahora, en pleno ontexto de expansión de la palma en la provincia, es aprovechado por traficantes de tierras y

empresarios.

C. ¿DE QUÉ FORMA LOS COMUNES ESTÁN SIENDO AFECTADOS? La comunidad reclama un territorio ancestral de 22,000 ha. Tal como se muestra en el mapa 4, la zona actualmente más en disputa es el lindero noreste, a lo largo del cual se despliegan proyectos palmicultores y madereros.

Estos conflictos son los que más mantienen unida a la comunidad en torno a la defensa de tierra. Los choques con la empresa de extracción de madera Plaibu y con la palmera Energy Palm vienen de largo. A través de estrategias en las que intervienen traficantes de



tierras de sobra conocidos en el lugar, esta última empresa ha conseguido comprar lotes que los comuneros reclaman como suyos. La inseguridad jurídica de la tierra implicó una larga pelea en los tribunales en la que unos de propiedad documentos superponían sobre otros. La empresa consiguió convencer a los jueces de que la compra que realizó fue legal y de que el territorio de Uimbí no tiene carácter ancestral, resultando expropiadas las parcelas donde algunos comuneros cultivaban sus alimentos. Estos terrenos, pertenecientes a las zonas bajas y llanas, ya están siendo preparados para la plantación. Por su parte, la comunidad teme que la empresa esté preparando un avance –tanto por la vía legal como por la de hecho- a partir del terreno ya ganado.

D. ¿QUÉ ES EL TETTITOTIO Y CÓMO SE APTOPIAN DE ÉL LOS DISTINTOS ACTORES? Para las y los comuneros la tierra representa la base material y simbólica de su existencia. La gente de Uimbí vive de la agricultura, de la caza y de la explotación informal de madera y oro. Estas actividades, con sus múltiples problemas y contradicciones, se desarrollan dentro de un conjunto de normas y costumbres que han permitido la permanencia de sus habitantes en el territorio por décadas. Al mismo tiempo, Uimbí es un espacio de vida, de identidad y de pertenencia. Los comuneros de Uimbí se muestran orgullosos de su pasado y de sus raíces, conscientes de las luchas que han tenido y tienen que llevar a cabo para defender sus derechos.

Para las empresas madereras y palmicultoras de la zona, el territorio



supone una fuente importante de recursos. Sin embargo, comportamiento de unas y otras es diferente. Mientras que las madereras llevan largo tiempo en la zona y, aunque pueden tener un comportamiento depredador también, a menudo llegan a arreglos informales con los pobladores para "respetarse" mutuamente. Las palmicultoras sin embargo, de más reciente data, ejercen un tipo de territorialidad –unos usos del espacio y sus recursos- muy diferente. Dado que estas empresas necesitan desbrozar y acondicionar el terreno para instalar las plantaciones, el cambio que implica su presencia y avance es mucho más drástico. Suelen tratar de convencer a los pobladores que podrán beneficiarse con empleos, aunque al menos para la comunidad de Uimbí, este argumento ha servido de poco. Por este motivo la penetración de las palmicultoras, a diferencia de las madereras, ha de entenderse en total oposición con el uso y ocupación del espacio de los comuneros.

e. ¿CÓMO ESTÁ CONSTITUIDO INTERNAMENTE EL COMÚN Y CÓMO CONDICIONA LA EVOLUCIÓN DEL CONFLICTO?

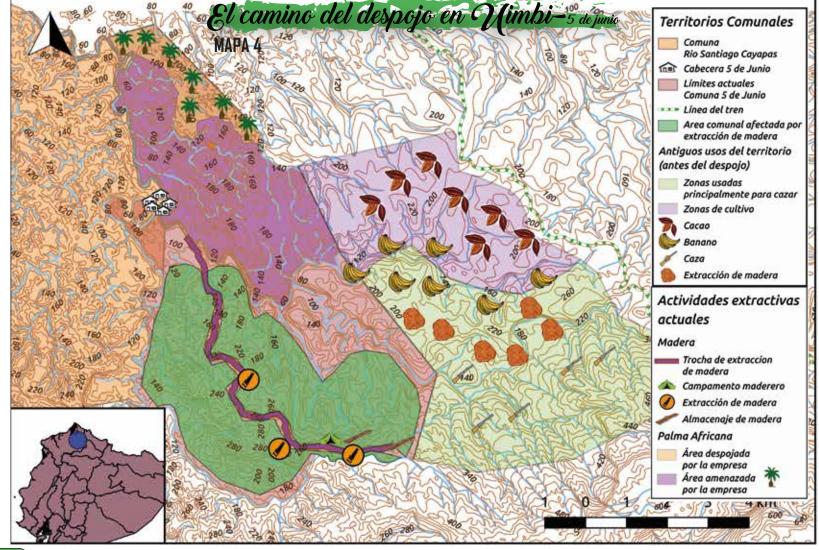
La construcción de lo común en el caso de Uimbí nos pone de frente la cuestión de la relación entre los comunes y el Estado. Por un lado, un aspecto fundamental a la hora de comprender cómo la comunidad enfrenta graves problemas para defender su espacio de vida tiene que ver con la inseguridad jurídica en la posesión de la tierra. Durante mucho tiempo, los comuneros de Uimbí y de otras comunas adyacentes no tuvieron una necesidad tan imperiosa para formalizar su territorio ante el Estado, dado los intereses que económicos necesitaban no

territorializarse de manera tan contundente para llevar a cabo sus actividades extractivas. A todo esto ha de sumarse la persistencia histórica de un racismo estructural en el Estado y sociedad ecuatoriana que ha dificultado que los pueblos afrodescendientes, los más olvidados y castigados, hayan podido acceder a los mecanismos

formales de reconocimiento. En este contexto, los esfuerzos que la comunidad está llevando a cabo para defender su espacio de vida están muy condicionados por esta falta de seguridad. Dicho de otra manera, el caso de Uimbí nos plantea de forma muy clara la necesidad de muchos comunes de tener un marco estatal que los ampare.

En ausencia de dicho marco, la correlación de fuerzas hace que, por muy fortalecida y unida que esté la comunidad en la defensa de su territorio –aspecto fundamental en la reproducción de lo común por otra parte- las capacidades locales tengan sus propios límites.

Por otra parte, la comunidad Uimbí está dentro de la parroquia rural que lleva el mismo nombre y cuya cabecera es la propia comunidad. Es decir, hay una superposición institucional entre lo legal-estatal y lo legal-comunitario que juega un importante papel en los procesos de organización comunitarios. El presidente de la parroquia ejerce de facto de presidente de la comuna, pudiendo poner a disposición de la comunidad los recursos provenientes de este solapamiento administrativo. Sin embargo, esto tiene una doble cara: el ámbito de institucionalidad comunal apenas está desarrollado, no existe un cabildo, secretarios, síndicos comisiones, ni tampoco mecanismos que puedan ayudar a la comunidad a tener una visión estratégica para el largo plazo. Con todo, este anclaje de lo comunitario en la estructura estatal es -a falta de un reconocimiento jurídico formal- una de las principales bazas con las que cuenta la comunidad en su defensa.



... La comunidad Uimbí (5 de Junio) ha venido sufriendo un proceso de pérdida territorial desde hace décadas. El mapa muestra tanto los despojos actuales (debidos a la palma africana al norte y la extracción de madera ilegal en el sur) como pasados (las dos zonas coloreadas más al este del mapa). Antiquamente, los comuneros del lugar vivían periódicamente a lo largo de los ríos, donde cultivaban, cazaban v extraían oro de manera artesanal (muchos de ellos tenían sus sembríos cerca de la vía del tren para poderlos sacar a San Lorenzo). Como se puede leer en el texto, hoy en día la comunidad está en un contexto de inseguridad jurídica de su tierra, luchando contra la usurpación de sus territorio por parte de las empresas palmeras y los madereros ilegales.

4. La Ciudad del Milenio de Pañacocha, del territorio a la ciudad indigena.

a. ¿QUÉ VAMOS a aprender en este caso?

Pañacocha es un caso complejo y de larga data. El territorio de estas comunidades kichwa de la Amazonía ha sido intervenido por la extracción petrolera desde hace más de 40 años a lo largo de sucesivos gobiernos de toda índole. Sin embargo, con el último gobierno de Correa se pretendieron introducir profundas transformaciones en las formas de habitar de estas comunidades de la Amazonía con la construcción de las Ciudades del Milenio, aldeas adoquinadas con casas unifamiliares en medio de la selva. Este caso nos ilustra las contradicciones propias de conflictos territoriales en los que los propios actores locales asimilan de forma particular los deseos de desarrollo traídos desde afuera, potenciados por políticas estatales pensadas desde el escritorio.

B. ¿QUÉ ES LO COMÚN EN ESTE TETTITOTIO? Para los kichwas amazónicos el territorio forma parte de un todo. Como ocurre con otros pueblos indígenas, los kichwas no pueden imaginarse su continuidad como pueblo al margen de mantener el control sobre su espacio de vida. Esto no quiere decir que las nociones sobre la utilidad de los recursos, las actividades económicas o incluso la cultura e identidad mismas sean rígidas. De hecho, la llegada de las actividades petroleras al territorio causó un fuerte impacto en el

pueblo kichwa en este sentido: el crudo es visto por los propios indígenas como una posibilidad de riqueza con el que alcanzar el desarrollo. Claro que estas visiones tienen una fuerte contenido ideológico impuesto, aunque también nacen de percepciones locales legítimas en torno a necesidades básicas no satisfechas, muchas de las cuales fueron aumentando conforme los impactos de la explotación petrolera y la colonización fueron haciéndose más visibles.

C. ¿DE QUÉ FORMA LOS COMUNES ESTÁN SIENDO @Fect@Dos? La actividad petrolera está en el centro de las transformaciones del territorio y la degradación de las condiciones de vida de su gente. La frustración por los impactos de las actividades petroleras y la poca renta que dejaba en los territorios hizo que los kichwas de Pañacocha se levantaran y exigieran al Estado poder crear sus propias cooperativas para extraer el petróleo y beneficiarse directamente. Tras sucesivas protestas y paros que paralizaron la actividad extractiva, el Estado pactó la paz social, al prometer la construcción de una Ciudad del Milenio en el lugar. Esta obra fue vendida como una compensación a la contaminación y abandono sufrido por las comunidades durante décadas. representando supuestamente una política petrolera más justa en el reparto de la riqueza.

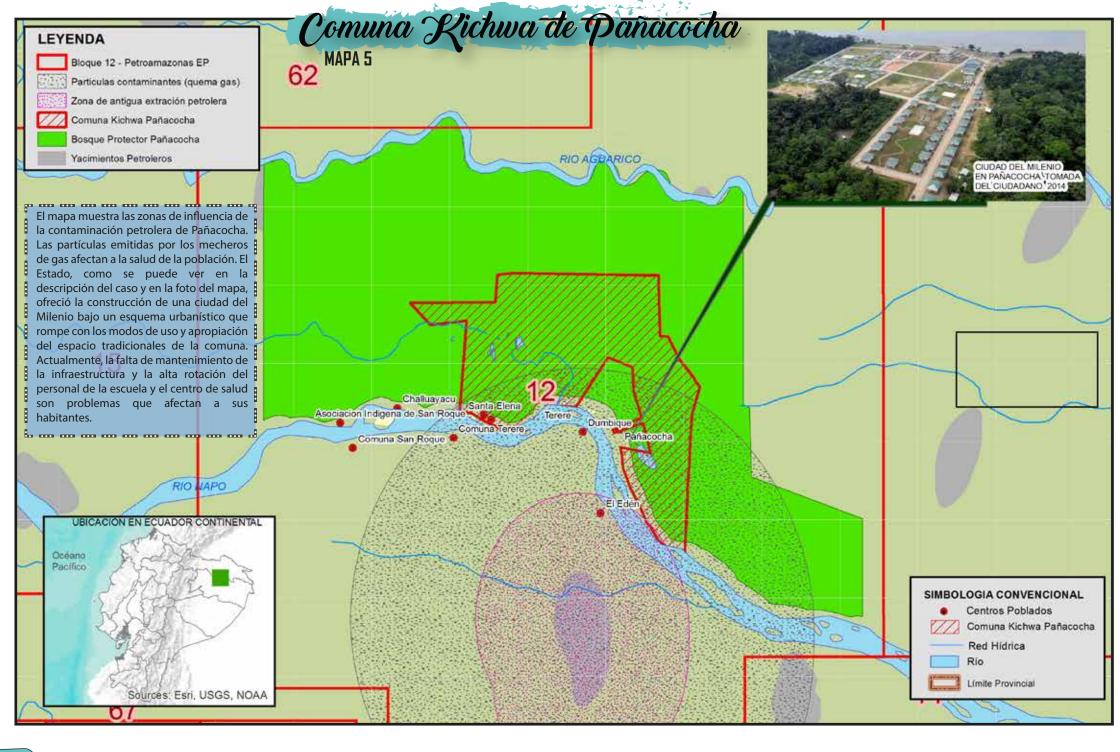
D. ¿QUÉ ES EL TERTITORIO Y CÓMO SE APPOPIAN DE ÉL LOS DISTINTOS actores? Los pueblos indígenas lograron organizarse en comunas y así recuperar su tierra de las antiguas haciendas. Para ellos, el territorio-selva es una totalidad: tierra para cultivar, lugar de los espíritus, despensa por la caza, farmacia por las plantas medicinales y sagradas... Los indígenas también son conscientes de las necesidades que tienen: educación, salud, vivienda, agua potable У alcantarillado, fundamentalmente. Pretendían satisfacer estas necesidades a través de controlar directamente la extracción mediante una petrolera indígena, iniciativa el Estado que truncó rápidamente.

Para las empresas petroleras, el bloque 12 de Pañacocha era fundamental para la expansión hacia el Yasuní por contener petróleo de calidad, por lo que el territorio es visto como el espacio en el que se sitúan bolsas de petróleo que hay que extraer. El conflicto con las comunidades hizo que la empresa estatal Petroecuador generara una nueva figura en Petroamazonas.

Finalmente, pese a la deuda histórica que el Estado tiene con la Amazonía y sus pueblos indígenas, sólo concedió servicios básicos cuando las comunas abandonaron su proyecto de petrolera indígena. El Estado es propietario del subsuelo y ve el territorio amazónico como un lugar sacrificable. Construyó las

Ciudades del Milenio para ganarse a los habitantes de la zona y poder sacar el petróleo sin conflicto. No obstante, los problemas de corrupción asociados a la adjudicación de las obras, la falta de mantenimiento de las instalaciones y la escasez de personal cualificado en los centros educativos y de salud hacen que los servicios prometidos no sean de calidad.

e. ; cómo está constituido internamente el COMÚN Y CÓMO CONDICIONA LA EVOLUCIÓN DEL CONFLICTO? Las dinámicas comunitarias asociadas a la extracción petrolera son un gran punto de apoyo a la hora de analizar las desigualdades internas en el territorio. El reparto de los puestos de trabajo y de los recursos que deja la extracción del crudo suele ser asimétrico. distribuyéndose entre las familias que tienen más estatus y peso en la toma de decisiones comunitarias. La llegada de esta actividad refuerza las diferencias al interior y mezcla las categorías de prestigio asociadas a la cultura tradicional (guerreros o sabios, por ejemplo) con el derecho a beneficiarse del crudo. El contexto reciente de crisis acentúa más estas diferencias e incluso genera malestar respecto al Estado por las deudas contraídas con aquellas personas de la comunidad que prestaron sus servicios.



Cómo nos acercamos a los casos?

iQUÉ VAMOS A APRENDER EN ESTE CASO?

iqué es lo común EN ESTE TERRITORIO?

IDE QUÉ FORMA LOS COMUNES ESTÁN SIENDO AFECTADOS?

iqué es el TERRITORIO Y CÓMO SE APROPIAN DE ÉL LOS DISTINTOS ACTORES?

Introducir el caso, presentar la disputa territorial y describir los principales ejes de análisis para entender el conflicto.

Describir los comunes en territorios y lo que estos procesos significan para la gente que vive en estos espacios.

Explicar lo que está en disputa entre quienes sostienen y reproducen los comunes y otros actores interesados en los recursos de los territorios, para quienes los comunes constituyen un obstáculo que hay que separar.

Abordar las estrategias de comunidades, organizaciones, empresas e instituciones del s Estado a la hora de controlar los recursos de los territorios en disputa. Entender las maneras a través de las cuales estos actores se presentan como legítimos en estos espacios.

¿CÓMO ESTÁ CONSTITUIDO Comprender las maneras en las que los INTERNAMENTE EL COMÚN Y CÓMO CONDICIONA LA EVOLUCIÓN DEL CONFLICTO? evolucionan los conflictos territoriales.

comunes se reproducen en los territorios y las relaciones de poder que involucran a lo interno. Abordar cómo estas relaciones cambian a medida que Para cada caso, tratamos de responder a una serie de preguntas clave sobre cómo están constituidos los comunes en los territorios. Optamos por exponer los casos de esta forma para poder facilitar la comparación y el análisis sistemático de los mismos. Las preguntas se muestran a continuación.

Entendemos a los comunes como los procesos sociales que colectivos, comunidades y pueblos llevan a cabo para sostener elementos centrales en la reproducción de sus vidas -bosques, tierra, agua, pero también guarderías, cooperativas agrícolas etc.-. >>>

Conceptos y métodos

Se ha hablado mucho de los comunes en los últimos tiempos. Son bienes que pertenecen a todas y todos, que todo el mundo puede utilizar y que hay que defenderlos de unos cuantos que pretenden apoderarse de ellos. Generalmente, estos bienes están muy ligados al territorio: los bosques, las montañas, el agua etc., aunque también pueden ser cosas un poco más abstractas, como la biodiversidad o la soberanía alimentaria. Para algunos, los comunes son bienes que hay que proteger frente a la llegada de las empresas, los especuladores o incluso el Estado.

En esta cartilla nos gustaría darle una vuelta a este tema. Nos gustaría enfatizar que los comunes, más que estos bienes a nos hemos referido que anteriormente, son las formas por las que la gente se organiza para mantenerlos, para poder administrarlos sin que se agoten. Visto así, los comunes son procesos, no cosas fijas: una junta de agua comunitaria que tiene reuniones frecuentes para administrar el riego en su territorio, un grupo de mujeres que se organizan para crear y gestionar de forma cooperativa una guardería en su barrio o en su pueblo, el cabildo de una comunidad que se moviliza para decidir cómo gobernar su territorio y frenar la intromisión de empresas o el Estado.

Nos han dicho demasiadas veces que la mejor manera para que podamos acceder a los bienes y servicios que necesitamos para vivir (comida, ropa, educación, salud, ocio etc.) pasa por incentivar el emprendimiento privado. Según esto, cada una de nosotras debería encontrar el espíritu emprendedor que lleva dentro y asumirse como su propia empresa. Así es como se fomenta la producción, se crea riqueza y todo el mundo puede tener lo que se merece en función de su propio esfuerzo. También nos dicen a menudo que es verdad que hay ciertas cosas en las que el Estado debe intervenir, para mantener las escuelas, los hospitales, las pensiones para la jubilación... solamente en este tipo de temas puede que sea necesaria la inversión estatal. Así nos transmiten una visión sobre cómo debería estar organizado el mundo, sobre cómo debería administrarse el gasto público, incluso sobre cómo deberíamos administrar nuestras propias vidas.

Este tipo de mensajes siempre vienen con una trampa: en ellos nunca hay cabida para organizaciones y grupos de personas no empresariales que se organizan ya sea para producir algo, dar un servicio o mantener un bien colectivo. Este tipo de sujetos simplemente no existen, o son de escasa importancia ya que únicamente se pueden encontrar –nos cuentan- en comunidades o aldeas remotas. A la hora de pensar en el mundo normal, moderno, real –nos siguen contando-, este tipo de organizaciones no son lo suficientemente sólidas para mantenerse y funcionar bien. Sin

embargo, existe una cantidad cada vez mayor de estudios que nos hablan sobre la importancia de este tipo de asociaciones. Ya sea en barrios de grandes ciudades o en comunidades rurales, las personas continúan resolviendo sus problemas de manera colectiva sin necesariamente pasar por un modelo de mercado neoliberal y sin acudir al Estado. Estas organizaciones, además de producir y distribuir lo que las personas necesitan, asumen funciones de cohesión social que son particulares en cada territorio, según su cultura y sus costumbres. Así pues, la idea de que solamente el sector privado o el Estado pueden garantizar el bienestar de la gente es rotundamente falsa.

Habiendo remarcado la existencia de estas otras formas para que los pueblos e individuos puedan vivir una vida digna, conviene realizar algunas consideraciones. En primer lugar, estos mecanismos -cooperativas, organizaciones, asociaciones etc.- no están totalmente separados de los otros dos ámbitos mencionados (el mercado y el Estado). Muchas cooperativas de producción agropecuaria venden sus productos en las ciudades, o muchas asociaciones comunitarias administran la biodiversidad de sus territorios reciben fondos de los Estados u organizaciones internacionales. A la hora de destacarlas y distinguirlas, lo que cuenta es cómo funcionan por dentro, qué tipo de lógicas rigen en la participación, la toma de decisiones, la distribución de los beneficios, la carga de trabajo, los mecanismos de sanción...

En segundo lugar, este tipo de organizaciones no están exentas de problemas. No debemos de partir de una perspectiva romantizada según la cual las cooperativas u organizaciones comunitarias funcionan en un ambiente de justicia, equidad y armonía con la naturaleza, sencillamente no es así. Al igual que el resto de organizaciones que construyen los seres humanos, los modos en que este tipo de sujetos colectivos producen o administran los bienes de los que son responsables excluyen a ciertos grupos de la comunidad y benefician más a unos que a otros. Los barrios y pueblos se componen de grupos y personas muy heterogéneos que ejercen diferentes grados de influencia sobre este tipo de organizaciones que, en teoría, velan por lo común.

En esta cartilla queremos enfocarnos precisamente estas dos -la consideraciones mencionadas relación de los comunes con el mercado y el Estado y las relaciones de poder que constituyen a los comunes. Nos proponemos así realizar una geografía de los comunes realmente existentes. También queremos dejar claro que este documento no es una crítica gratuita sino todo lo contrario. Parte una necesidad sentida de reflexionar con las propias organizaciones de lo común sobre sus problemas y desafíos, sobre las maneras en las que pueden transformar las contradicciones mismas de la práctica, que todos los que hemos participado alguna vez en movimientos colectivos conocemos muy bien.

5. Intag: Un proyecto zonal atternativo

Cascadas y fuentes de agua en Intag. Foto: Acervo del Colectivo de Geografía Crítica, mayo 2015

a. ¿QUÉ VAMOS a aprender en este caso?

Íntag es una zona subtropical situada en Cotacachi, en la provincia de Imbabura. Frente a la amenaza minera, se desarrollaron una serie de iniciativas productivas que buscan fomentar la autonomía y la preservación del agua y bosques de la zona. El caso de Íntag nos muestra los desafíos existentes para consolidar el mantenimiento de un común mediante iniciativas económicas que buscan una inserción estratégica en diferentes mercados nicho como alternativas a grandes proyectos de explotación minera.

B. ¿QUÉ ES LO COMÚN EN ESTE TERTITORIO? Diferentes comunidades y personas de Íntag están involucradas en actividades de producción agrícola y ecoturística con la idea de generar ingresos y proteger el bosque nublado. Actualmente hay una delimitación de las áreas a conservar de forma comunitaria, reglamentos de uso y manejo y monitoreos periódicos del estado del bosque. Asimismo el papel de las autoridades locales es importante: las diferentes iniciativas productivas (café cosméticos orgánico, naturales, generación hidroeléctrica y turismo comunitario) se articulan con una política pública cantonal que busca consolidar el desarrollo ecológico de Cotacachi y la vida digna de sus comunidades.

C. ¿DE QUÉ FORMA LOS COMUNES ESTÁN SIENDO dFeCTdDOS? Las concesiones mineras otorgadas son las principales amenazas que acechan al territorio, la salud del ambiente y las comunidades, y la autonomía de los gobiernos locales. El proyecto minero más avanzado es Llurimagua, encabezado por la Empresa Nacional Minera (ENAMI-EP) y la chilena CODELCO, en exploración avanzada, iniciada con el acompañamiento de la militarización y detención de líderes locales.

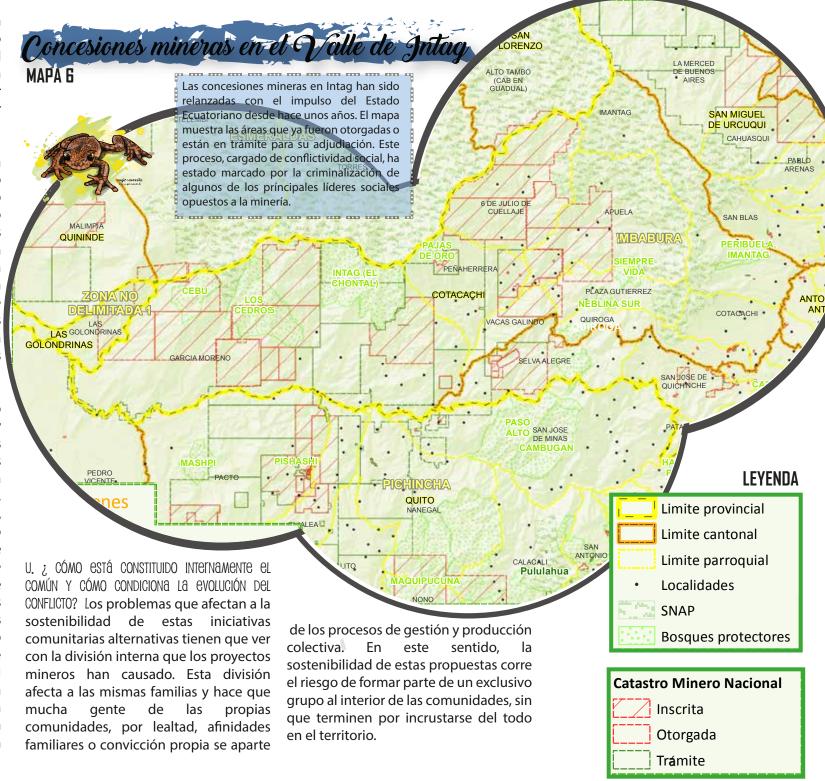
D. ¿QUÉ ES EL TERTITORIO Y CÓMO SE APPOPIAN DE ÉL LOS DISTINTOS actores? Los conflictos por la minería incentivaron el desarrollo de propuestas económicas propias y mayor apropiación del territorio en la población. En los últimos años se han creado iniciativas colectivas con la idea de buscar una inserción diversificada en el mercado y consolidar una propuesta alternativa. La creación del Consorcio Toisán y de la reserva ecoturística Íntag -a partir de una red de reservas ecológicas gestionadas por la DECOIN, organización ecologista local- son pasos que demuestran una importante voluntad colectiva en esta dirección.

Esta apuesta no puede entenderse al margen del mundo de la cooperación y el Estado local. Muchas de las propuestas de comercialización de productos en mercados nicho han sido facilitadas por ONGs y movimientos a favor del comercio justo, quienes apoyan un

comercio justo, quienes apoyan un modelo económico para el territorio compatible con la sostenibilidad ecológica. El apoyo de estos actores ha sido importante a la hora de facilitar canales de comercialización y brindar asesoría a los productores.

Por otro lado, el papel del Estado local ha sido crucial en el conflicto. En el ámbito cantonal, Auki Tituaña, un histórico alcalde de Cotacachi de 1996, fomentó procesos organizativos y participativos para que las parroquias del cantón pudieran tener más autonomía en la definición de sus planes de vida. En sucesivos gobiernos cantonales desde entonces, se han promovido políticas públicas –como la declaración de cantón ecológico- para defender las alternativas de producción y vida locales.

Por otro lado, el Estado central es otro cantar. En la época neoliberal de los 90 y los 2000 estuvo ausente frente a las demandas de las comunidades contra las empresas mineras. Sin embargo, con la llegada de Alianza País a la presidencia, se reactivaron los proyectos mineros. A partir de aquí el Estado central tuvo mayor presencia: a partir de su ente Ecuador Estratégico, promovió una serie de obras de infraestructura v dotación de servicios a cambio de la aceptación de los proyectos mineros por parte de las comunidades. La entrada del proyecto Llumiragua, aún en su fase de exploración y administrado por la ENAMI y CODELCO, ha provocado del militarización territorio, persecución de los líderes sociales en contra de la minería y la división comunitaria.





6. Pueblo Shuar Autam:

La defensa del territorio y la autonomia

a. ¿QUÉ VAMOS A APRENDER EN ESTE CASO?

Este caso nos muestra los retos que tienen muchas comunidades a la hora de sostener estructuras organizativas para poder tener continuidad, ser reconocidas, legitimadas y defender sus derechos. El Pueblo Shuar Arutam (PSHA) habita la Amazonía sur, en una región megadiversa en la Cordillera del Cóndor.

Se reconocen como pueblo guerrero que ha defendido su territorio desde sus ancestros, especialmente frente a la colonización y la megaminería. Es una organización con una importante implantación en su territorio y que busca defender su autonomía con las contradicciones que este proceso puede traer.

B. ¿QUÉ ES LO COMÚN EN ESTE TETTITOTIO? EI PSHA ha definido su territorio con reglas claras de gestión y mecanismos de toma de decisiones explícitas en el Plan de Vida y en los estatutos del PSHA, de cada asociación y cada centro. Para poder ganar representatividad y defender

mejor sus derechos, el PSHA se conformó en una organización formal bajo la forma de Circunscripción Indígena. El PSHA se integra por seis asociaciones: Nunkui, Sinip, Mayaik, Limón, Arutam, Santiago y Chiruwia, recogiendo más de 12.000 personas de 49 centros.

Esta organización tiene la fuerza del espíritu del Arutam, mantiene un gobierno propio con el fin de defender su vida y territorio de una manera participativa. Así, se disputa el poder de decidir sobre su territorio frente a las empresas v el Estado. Este gobierno autónomo les permite poder defender su territorio de manera más efectiva pero también les exige contar con capacidades que antes no eran tan necesarias como formación de cuadros, financiamiento, estrategia a largo plazo, democracia interna, etc.

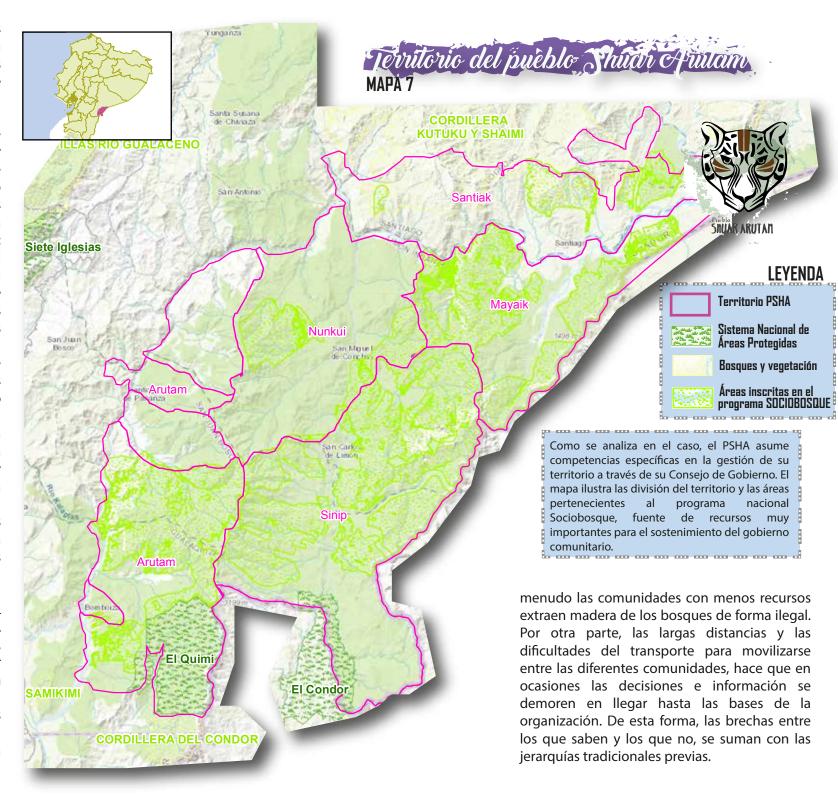
C. ¿DE QUÉ FORMA LOS COMUNES ESTÁN SIENDO AFECTADOS? El territorio del PSHA es un espacio megadiverso, donde se disputan los intereses de conservación y las empresas mineras. Si bien históricamente las comunidades han sido afectadas por la progresiva llegada de colonos y la expansión de la frontera agrícola, la principal amenaza actual son los megaproyectos extractivos. Los proyectos de megaminería Panantza-San Carlos y Mirador amenazan la biodiversidad y la base del sustento material, cultural y

y espiritual de estas comunidades de la Cordillera del Cóndor. Por otra parte, las iniciativas que se muestran opuestas a megaminería y de conservación estricta, como pago por servicios ambientales áreas 0 conservación (como Sociobosque), al imponer estrictas condiciones sobre el uso del suelo, también pueden limitar la capacidad de las comunidades locales a decidir sobre su territorio.

D. ¿QUÉ ES EL TERRITORIO Y CÓMO SE APROPIAN LOS DISTINTOS aCTORES? Para el PSHA el territorio que habitan es la base de su sustento material y espiritual. Así, las partes altas de la selva de donde nacen las fuentes de agua son lugares sagrados de devoción a los ancestros mientras que otras zonas más bajas son usadas para cazar o sembrar. Como ya hemos señalado antes, el gobierno del PSHA se formó para defender este espacio de vida. Para poder sostener la estructura organizativa y contar con las capacidades de administración y control necesarias sobre territorio, el PSHA obtuvo en un fondos inicio importantes provenientes de la cooperación internacional. Sin embargo, el descenso de este tipo financiamiento provocó que los shuar apostaran por otro tipo de ingresos como el turismo y los sistemas de compensación de mercados de carbono. De hecho, el PSHA fue el primer socio en participar en el programa estatal sociobosque –con 92.000 hectáreas otorgadas- y su plan de vida menciona expresamente a los pagos por servicios de conservación como estrategia de mantenimiento de su estructura.

La relación del PSHA con el Estado ha de entenderse de manera compleja, por tanto es necesario diferenciar entre niveles y actores al interior del propio Estado para entender las imbricaciones existentes. El PSHA mantiene buena relación con algunas instancias estatales: gobiernos locales y Ministerio del Ambiente. Sin embargo, el Estado Central proyecta una mirada de control e instrumentalización del territorio. En los 90, los militares emplearon soldados shuar en la guerra del Cenepa con el Perú debido a su conocimiento y capacidad de moverse por la selva. Hoy en día, militares y policía han acompañado el desalojo forzado de las comunidades shuar en contra de la instalación de megaminería. Esto dio lugar enfrentamientos entre shuar autoridades que acabaron con la declaración del Estado de excepción en toda la provincia. Así, en este caso vemos la contradicción que puede darse en la relación entre un actor y distintos niveles estatales.

e. ¿ CÓMO ESTÁ CONSTITUIDO INTERNAMENTE EL COMÚN Y CÓMO CONDICIONA LA EVOLUCIÓN DEL CONFLICTO? Como en otros procesos, internamente pueden haber desigualdades en el PSHA. Por un lado, la integración de comunidades con diferentes capacidades económicas plantea desafíos a la hora de cumplir con los acuerdos colectivos: por ejemplo, a



7. El Yasuni

a. ¿QUÉ VAMOS A APRENDER EN ESTE CASO?

El Yasuní es una de las zonas más biodiversas del planeta. Alcanzó una notoriedad mundial con la iniciativa Yasuní ITT, mediante la cual se pretendía dejar bajo tierra las reservas de petróleo que alberga a cambio de una compensación por parte de otros Estados. Este caso muestra cómo la selva del Yasuní no solamente es un común para los pueblos indígenas, incluso los pueblos indígenas en aislamiento, sino para muchas personas que viven en urbanas del Ecuador. zonas Especialmente jóvenes con conciencia ecologista. El Yasuní representa así la disputa entre distintos modelos económicos y de desarrollo que ponen en relación a personas situadas en diferentes espacios. Este caso nos ayudará a entender las potencialidades y desafíos de estos procesos multiescalares en la defensa de los comunes.

B. ¿QUÉ es lo común en este territorio? El Yasuní como un todo es lo que se pretende defender. Este bosque húmedo situado en la zona noreste de la Amazonía ecuatoriana tiene una de las tasas mayores de biodiversidad. No obstante, existen dificultades a la hora de definir el común entendido como proceso de organización social: quién y desde dónde se habla por/del Yasuní? ¿Qué elementos del territorio seposición? Existen diferencias entre las

Como común multiescalar y difuso.



dimensiones priorizadas por los indígenas waorani y kichwa que viven allí, las de los pueblos en aislamiento cuya voz ignoramos, o las de los colectivos ecologistas y de derechos humanos repartidos por todo el país. Entender el común alrededor del Yasuní pasa por tratar de hilar las diferentes concepciones que cada cual, desde su posición, tiene sobre el territorio.

C. ¿ DE QUÉ FORMA LOS COMUNES ESTÁN SIENDO AFECTADOS? El Ministerio de Hidrocarburos ha creado bloques petroleros alrededor y dentro de todo el Parque Nacional Yasuní. La extracción petrolera

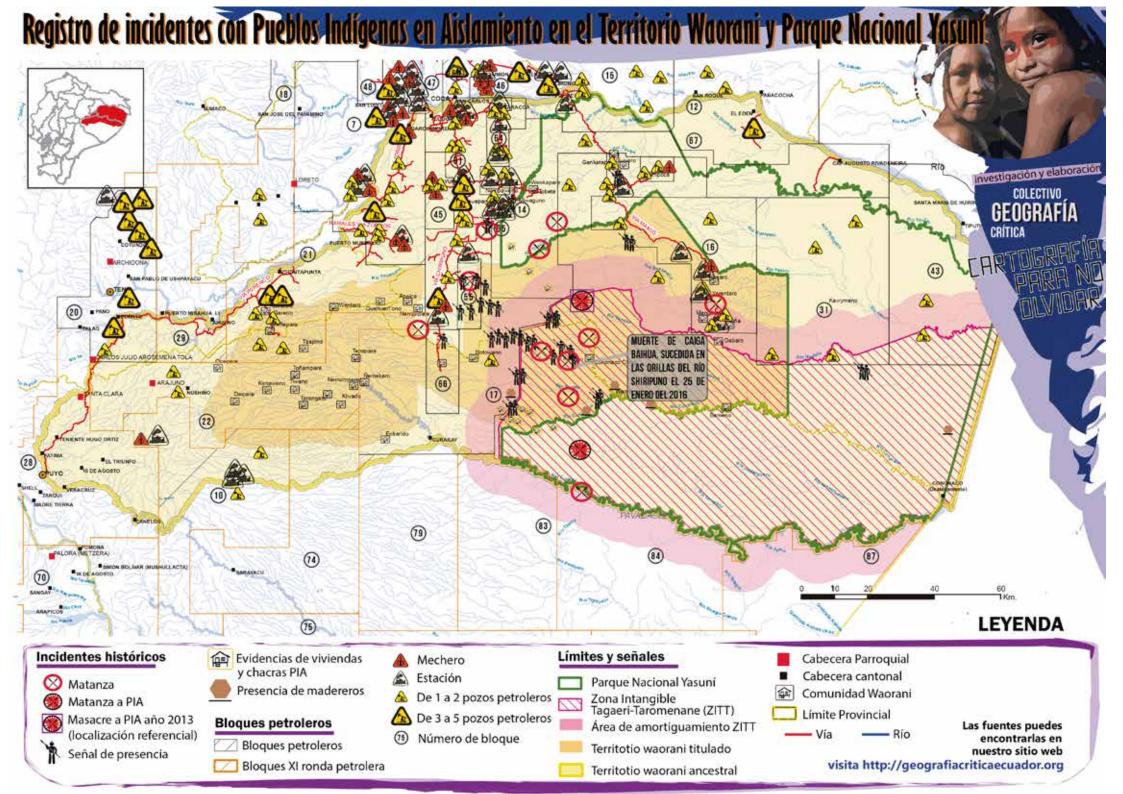
contamina las aguas, aleja a los animales, favorece la entrada de madereros y destruye los medios de vida de los habitantes de este espacio. En la actualidad hay 5 bloques petroleros en operación dentro del Yasuní y 3 más en sus contornos, mientras los planes del Estado son expandir la explotación. De hecho, hace poco tiempo se confirmó la incorporación a la explotación del campo Tambococha, uno de los pertenecientes al sector ITT, planificado con más de 600 pozos de extracción.

D. ¿ QUÉ ES EL TETTITOTIO Y CÓMO SE APTOPIAN LOS DISTINTOS ACTOTES? Como ya hemos visto en

otros casos, para las comunidades del Yasuní el territorio es la fuente de medios materiales y de reproducción simbólica de su cultura. En él desenvuelven sus actividades económicas, como la agricultura, la venta de artesanías, etc.. Últimamente también se han estimulado iniciativas de ecoturismo con la intención de preservar la cultura y el ambiente. En ocasiones, las comunidades también negocian con las empresas petroleras su entrada en términos de puestos de trabajo y beneficios económicos.

Las empresas petroleras, de capital ecuatoriano o extranjero, ven al territorio como fuente de beneficios. Incluso con todo el discurso de protección ambiental que manejan, las compañías se rigen por un principio: inversión mínima con retorno máximo. Para ello, se apropian del territorio mediante la fuerza privada o el apoyo policial y militar del Estado, aunque en los últimos años también han logrado cierta paz social mediante los proyectos estatales.

El Estado contempla a este parte de la selva como una fuente de recursos central para el presupuesto nacional. En los últimos años ha sido clave su capacidad de mediación con las dirigencias comunitarias, con lo que ha logrado que más comunidades acepten la explotación petrolera mediante dádivas y proyectos económicos. El Estado también ha tenido que cuidar el impacto de decidir extraer el petróleo del Yasuní ante la opinión pública. En el comunicado en el que se confirmaba la



El Estado contempla a este parte de la selva como una fuente de recursos central para el presupuesto nacional. En los últimos años ha sido clave su capacidad de mediación con las dirigencias comunitarias, con lo que ha logrado que más comunidades acepten la explotación petrolera mediante dádivas y proyectos económicos. El Estado también ha tenido que cuidar el impacto de decidir extraer el petróleo del Yasuní ante la opinión pública. En el comunicado en el que se confirmaba la explotación del ITT y el fracaso de la propuesta de dejar el crudo bajo tierra, el gobierno de Rafael Correa cuidó mucho su mensaje de cara a los jóvenes. En su comunicado, lamentaba no haber tenido más remedio que tomar esta decisión debido a la falta de compromiso internacional e hipocresía de los países del norte global.

De entre los movimientos ecologistas y de defensa de los derechos humanos involucrados, Yasunidos quizás sea el que con más fuerza destacó. Aglutina a jóvenes principalmente urbanos de Ecuador que apoyan los derechos de la naturaleza y de los pueblos indígenas, en especial de los pueblos en aislamiento. Los Yasunidos han realizado diferentes propuestas para evitar la explotación petrolera: demandas legales, recogidas de firmas, llamadas a consultas populares, etc. Han conseguido tejer redes internacionales y cuentan con una importante capacidad de influencia en la opinión pública sobre este tema. A pesar de su distancia respecto al Yasuní y de su -a ratos- problemática relación con las organizaciones indígenas, la vinculación



de este sector de la población (joven, urbano y de clase media, por lo general) ha resultado ser un importante empujón para cuestionar las políticas extractivas del Estado en la Amazonía.

e. ¿ CÓMO ESTÁ CONSTITUIDO INTERNAMENTE EL COMÚN Y CÓMO CONDICIONA LA EVOLUCIÓN DEL CONFLICTO? Entre las comunas indígenas hay fuertes diferencias en función de su capacidad de relacionarse con el turismo, las ONGs o las empresas petroleras. Las posiciones más favorables a la entrada

del petróleo de las dirigencias masculinas han hecho emerger una visible organización de mujeres en oposición al extractivismo. La marcha de las mujeres amazónicas desde Puyo a Quito en el 2013 representó un hito que señala la fractura interna existente en las comunidades en relación a este tema. Por otra parte, también hay tensiones y asimetrías entre el movimiento de ecologistavs urbanos y las comunidades implicadas dado que ambos tienen concepciones e imaginarios diferentes

sobre la vida en la selva, sobre las salidas que deberían darse a los conflictos y sobre quiénes deberían estar autorizados a hablar y proponer soluciones.

Conclusiones

A lo largo de esta cartilla hemos hecho una lectura de los comunes como **procesos.** Hemos resaltado que los comunes no son cosas sino que consisten en relaciones sociales. Estas relaciones sido por mucho han tiempo fundamentales para que diferentes pueblos, comunidades y colectivos redistribuyan la riqueza social y mantengan sus estilos de vida en sus territorios.

Asimismo, hemos visto cómo **los** comunes son esencialmente diversos. Por un lado, están vinculados a diferentes temáticas: el ambiente, la producción agrícola, el turismo, etc. Además, las maneras en que se organizan varían **mucho:** podemos encontrar desde comunes que se sostienen a partir de relaciones familiares hasta comunes que se mantienen gracias a lazos de solidaridad que vinculan a territorios muy distantes entre sí. Sin embargo, todos los comunes analizados comparten un elemento en común: el territorio. Los comunes se caracterizan porque necesitan estar implantados en uno o más espacios concretos. En estos espacios, las comunidades, asociaciones y colectivos que los defienden entran en conflicto con otros actores. Dicho de otra manera, los procesos de creación de lo común pasan necesariamente por el ejercicio de una territorialidad en disputa, de un intento contestado de apropiación de los recursos del espacio.

El principal punto que hemos tratado de



problematizar a lo largo de los diferentes casos expuestos en esta cartilla tiene que ver con la autonomía de los comunes. **De** manera idealizada, tendemos a pensar a los comunes como procesos que han conseguido sostenerse al margen de la burocracia del Estado o de la **explotación de los mercados.** A la luz de estos casos, ¿es esto así? ¿Qué elementos influyen en la posibilidad de detrás aue quienes están sostenimiento de los comunes conserven la máxima capacidad para dictar sus propias normas? ¿Cómo

¿Cómo hemos de reinterpretar esta cuestión de la autonomía a partir de los ejemplos planteados en el texto?

El primer elemento que viene a matizar esta cuestión es la necesidad de reconocimiento de los comunes por parte del Estado y los problemas que este reconocimiento (y la falta del mismo) genera. En el caso de la Tola Chica y el PSHA, veíamos que sí hay gobiernos comunitarios reconocidos que logran interlocutar y negociar con el Estado, con resultados complejos y

contradictorios. Por otra parte, vimos cómo en el caso de Uimbí, el problema de reproducción de lo común está asociado en gran parte a la inseguridad derivada de la falta de reconocimiento por parte de las autoridades estatales.

Un segundo elemento que vendría a relativizar esta concepción idealizada de autonomía de los comunes tiene que ver con su relación con los mercados. Lejos de aparecer como islas no contaminadas por los procesos mercantiles, los procesos de defensa de

de lo común expuestos acá ilustran diferentes formas de inserción en mercados diversos. Así, en el caso del PSHA vimos cómo el Consejo de Gobierno apostó por la participación en los mercados de carbono y de conservación para garantizarse recursos necesarios para su mantenimiento. La inserción del PSHA en el programa sociobosque le obliga a cumplir las normas y estándares exigidos por el Estado y los actores internacionales, lo cual es fuente frecuente de disputas. Otros casos como el de Íntag nos dejan entrever un abanico de estrategias diversificadas que pasan por la inserción en mercados nicho con el objetivo de consolidar una alternativa a la explotación minera. A través de la producción agrícola bajo estándares orgánicos y de Comercio Justo, de la producción de cosméticos y de iniciativas de ecoturismo los comuneros de Íntag tratan de mantener el control sobre sus estrategias productivas al tiempo que conservar la base material de las mismas.

El tercer aspecto que vendría a hacernos repensar este tema de la autonomía de los comunes tiene que ver con su relación con otras escalas espaciales. El caso del Yasuní es un claro ejemplo de cómo la defensa de un común puede articularse en torno a múltiples escalas. Vimos cómo las redes de solidaridad que han conectado al Yasuní con movimientos y jóvenes de espacios urbanos en todo el Ecuador ofrece potenciales importantes a la hora de posicionar las luchas, pero al mismo

tiempo genera numerosos desafíos dada la diversidad de actores involucrados. Por otro lado, hemos visto cómo la defensa de los comunes está insertada en procesos de transformación territorial más amplios que condicionan sus posibilidades. Así, en el caso de la nacionalidad Épera, la degradación ambiental de su territorio amenaza su supervivencia debido a que supone el deterioro de sus bases de reproducción materiales (agua, alimentos, etc.) y simbólicas (lo que es para ellxs su espacio y cómo lo usan). Este proceso de degradación tiene que ver con procesos más amplios situados lejos de las posibilidades de acción de los propios éperas, como la expansión de la palma africana, la minería y el narcotráfico.

Otro de los puntos centrales puesto de relieve en esta cartilla tiene que ver con las formas en que los comunes se constituyen internamente. Los comunes, como relaciones sociales forjadas con el tiempo y en contextos cristalizan específicos, se instituciones, en normas, prácticas y costumbres que también pueden generar asimetrías entre guienes participan en ellas. El aspecto más claro que hemos destacado en esta cartilla en relación a esto tiene que ver con las relaciones de género. En muchos de los casos expuestos, hemos visto cómo las mujeres continúan relegadas en los espacios de toma de decisiones. Además, en muchos de los casos, las visiones y prioridades de las mujeres a la hora de defender lo común no son tomadas tan en cuenta. Evidenciar todo esto nos sirve para que, cuando pensemos en los comunes, nos preguntamos siempre en nombre de quién se está hablando de lo común. Para que nos interroguemos sobre quiénes se dejan a un lado a la hora de representar a un barrio, comunidad o colectivo y sobre cómo se distribuyen el trabajo y los beneficios del mantenimiento de un común entre quienes lo integran.

Algunos de los casos que hemos expuesto en esta cartilla son una re-lectura de lugares donde hemos trabajado en otras ocasiones. Con esta nueva mirada, hemos tratado de encontrar los matices, buscando salir de la visión romantizadora que suele identificar simple y llanamente a los malos y a los buenos. Esto es evidente en el caso de Pañacocha por ejemplo, donde las mismas comunidades han interiorizado el discurso del desarrollo promulgado por el gobierno y sus iniciativas comunitarias están atadas a estas posturas. La búsqueda de estos matices no merma nuestro compromiso político, más bien al contrario: sólo a partir de una comprensión detallada de las formas bajo las cuales las comunidades, los pueblos y otros colectivos llevan a cabo sus procesos de defensa de lo común podremos pensar meior nuestras humildes contribuciones. En este trabajo, esperamos haber aportado a entender la pluralidad y complejidad de los procesos sociales que sostienen la reproducción de lo común. Todo con miras a caminar hacia una geografía de los comunes realmente existentes.

LOS comunes caracterizan porque necesitan estar implantados en espacios más En concretos. estos espacios, comunidade asociaciones colectivos Ins ans defienden entran 20 conflicto otros con actores. Dicho de otra manera, los procesos de creación de lo común necesariamente nasan por el ejercicio de una territorialidad disputa, de un intento contestado de de los apropiación recursos del espacio.

